

Carta a Filemón•

1 Pablo, preso de Cristo Jesús, y Timoteo nuestro hermano, a Filemón, nuestro querido compañero de trabajo,
2 a nuestra hermana Apia, a Arquipo, fiel compañero en nuestras luchas, y a toda la comunidad, que se reúne en tu casa..
3 Tengan gracia y paz de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús el Señor.
4 Sin cesar doy gracias a mi Dios al recordarte en mis oraciones,
5 pues oigo alabar el amor y la fe que te animan, tanto hacia el Señor como en beneficio de los santos.
6 Ojalá esa fe sea tan activa que te ilumine plenamente sobre todo el bien que está en tu poder hacer por Cristo.
7 En realidad, tuve mucho gozo y consuelo al saber de tu caridad, ya que nuestros hermanos se sienten confortados por ti.
8 Por eso, aunque tengo en Cristo la plena libertad para ordenarte lo que tendrías, quehacer,
9 te lo ruego más bien por amor. El que te habla es Pablo, el viejo Pablo, y lo que es más importante, ahora preso de Cristo. Jesús.
10 Y la petición es para mi hijo Onésimo, a quien transmití la vida mientras estaba preso.
11 Ese Onésimo por un tiempo no te fue útil, mas ahora, te va a ser muy útil, como lo fue conmigo.
12 Te lo devuelvo, y en su persona recibe mi propio corazón.
13 Hubiera deseado retenerlo a mi lado para que me sirviera en tu lugar mientras estoy preso por el Evangelio.
14 Sin embargo, no quise guardarlo sin tu acuerdo, ni imponerte una buena obra sin dejar que la hagas libremente.
15 A lo mejor Onésimo te fue quitado por un momento para que lo ganes para la eternidad.
16 Ya no será esclavo, pues pasó a ser un hermano muy querido; lo es para mí en forma singular y lo será para ti mucho más todavía.
17 Por eso, en vista de la comunión que existe entre tú y yo, recíbelo como si fuera yo.
18 Y si te ha perjudicado o te debe algo, cárgalo a mi cuenta.
19 Yo, Pablo, te lo escribo y firmó de mi propia mano; yo te lo pagaré... sin hablar más de la deuda que tienes conmigo y qué eres tú mismo.
20 Vamos, hermano, espero de ti este servicio en el Señor; reconfórtame en Cristo.
21 Te escribo con plena confianza en tu docilidad; sé que harás mucho más de lo que te pido. 22 Además, prepárame alojamiento, porque espero serles devuelto, gracias a la oración de todos ustedes.
23 Te saluda Epafrás, compañero mío de cautividad en Cristo Jesús.
24 Como también Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, ayudantes míos.
25 Que la gracia de Cristo Jesús, el Señor esté con ustedes. Amén.

Libros Tauro
http://www.LibrosTauro.com.ar